

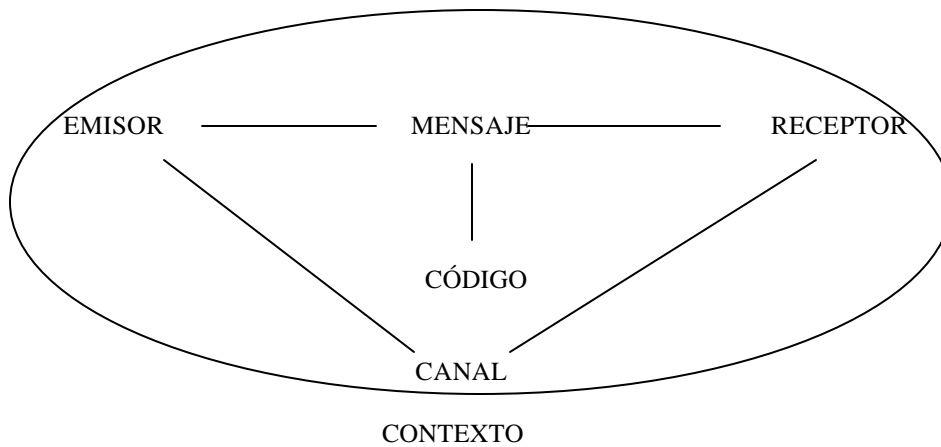
LA COMUNICACIÓN HUMANA

(clase 1)

Los humanos somos seres sociables por naturaleza y, por lo tanto, tenemos la necesidad de comunicarnos.

Para poder comprender cabalmente cómo se produce el Proceso de la Comunicación, se hace absolutamente necesario detallar sus componentes en una **situación comunicativa**.

Se entiende por **situación comunicativa**, al momento en que los seis elementos básicos del proceso de la comunicación se encuentran presentes y en pleno funcionamiento.



COMPONENTES BÁSICOS DEL PROCESO DE LA COMUNICACIÓN:

- Emisor** : persona que se encarga de construir y transmitir el mensaje. Resulta fundamental para entender el concepto de emisor determinar su **intención comunicativa**, vale decir, el propósito que éste pretende conseguir sobre el receptor por medio de un determinado mensaje (puede ser informar, solicitar algo, reclamar, dar a conocer estados anímicos o físicos, etc).
- Mensaje** : idea o conjunto de ideas **codificadas** que el emisor transmite al receptor, de acuerdo con su intención comunicativa.
- Receptor** : corresponde a quien motivado por su **intención receptiva** capta para sí el mensaje. Su misión es **decodificarlo** eficientemente para recibir las ideas contenidas en él y, por medio de ellas, determinar la intención comunicativa del emisor.
- Código** : sistema de signos y reglas que permite formular y comprender un mensaje (debe ser común a emisor y receptor). Existen dos grandes clases de códigos de comunicación: lingüísticos y no lingüísticos, los cuales pueden operar independientemente o complementarse.
- Canal** : el medio físico por el cual viaja un mensaje. Por ejemplo, puede ser el aire, un trozo de papel, una línea telefónica, una red de computadores, etc.

Contexto: existen cuatro clases de contextos en una situación comunicativa: lingüístico, situacional y sociocultural:

Contexto lingüístico : se encuentra solo en las situaciones comunicativas en las cuales se utilizan recursos de expresión verbales. Corresponde al conjunto de palabras organizadas en enunciados que dan forma al texto (Enunciado: unidad mínima temática. Cada idea expresada en el texto da origen a un enunciado, pudiendo esta unidad temática comprender de una a varias oraciones).

Contexto situacional: se encuentra dado por el entorno físico temporal y espacial inmediato a una situación comunicativa. Es aquel que provee de sentido al mensaje, proporcionándole la lógica necesaria para ser interpretado adecuadamente. Cada acto de comunicación tiene sus requisitos situacionales específicos. Por ejemplo, para que la expresión "cierra la puerta" tenga sentido, debe existir una puerta y esta encontrarse abierta.

Contexto sociocultural: es la configuración de datos que proceden de condicionamientos sociales y culturales que gravitan sobre el emisor obligándolo a adecuarse verbalmente a diversas circunstancias en las cuales se desenvuelve. Puede condicionar, entre otros aspectos, el nivel de formalidad o la interpretación de alguna expresión, dependiendo de la similitud o diferencia de estatus social entre emisor y receptor.

Contexto Temático: Es el tema en torno al cual gira la comunicación.

El contexto lingüístico es producto de la situación comunicativa, a diferencia de los contextos situacional, sociocultural y temático, que actúan como condicionantes de la situación comunicativa y de los mensajes que surgen de ella.

Nota sobre el emisor: como ya se dijo, el emisor es aquella figura que, motivada por una intención comunicativa, pretende producir un determinado efecto sobre el receptor al transmitirle un mensaje específico. Por esta razón, es conveniente descartar del concepto de emisor a toda realidad que produzca algún signo que conlleve información y que sea transmitido sin una intención comunicativa.

Por lo tanto, realidades tales como elementos de la naturaleza, como lo es un volcán del cual emana humo, en ningún caso es un emisor, ya que no existe en esta realidad inanimada una intención comunicativa. El humo se comporta como un **signo indicial**, es decir, como una realidad que indica, de acuerdo a la experiencia del receptor una erupción. Distinta es la situación de alguien que envíe señales de humo, caso en que existe una manifiesta intención comunicativa identificándose el humo no como un signo indicial, sino como un **recurso de expresión**.

Los roles de emisor y receptor, por lo general, se permutan constantemente, dando paso una **situación comunicativa interactiva**.

NIVELES DENOTATIVO Y CONNOTATIVO DEL MENSAJE

Todo mensaje se encuentra codificado por medio de unidades mínimas de sentido llamadas signos, tanto en la comunicación verbal, como no verbal.

Todo signo tiene un significado referencial o **DENOTATIVO**. La denotación es la relación por medio de la cual cada signo se **refiere** a un objeto, un hecho o una idea. El papel del receptor del mensaje denotativo es pasivo.

Además de denotar, el signo frecuentemente se carga de elementos que cada persona le añade de acuerdo a su experiencia. A este elemento personal, que varía entre un ser humano y otro, entre una cultura y otra, se le conoce como significado **CONNOTATIVO** del signo, sea este verbal o no verbal. El papel del receptor del mensaje connotativo es activo, ya que para decodificarlo debe recurrir a procesos intelectuales vinculados a su experiencia.

Estas dos dimensiones del significado de los signos marchan juntas; no existe un límite preciso en donde termina el lenguaje denotado y comienza el connotado. Así como el significado denotativo depende de la relación signo-referente, el significado connotativo depende de la relación signo-usuario.

La intención comunicativa del emisor, vale decir, aquel particular efecto que este pretende lograr en el receptor, necesariamente debe comenzar en el nivel denotativo del lenguaje, para luego recurrir a todas las connotaciones necesarias, con el fin de transmitir el exacto sentido del mensaje. Una comunicación plena sólo se consigue cuando el receptor logra decodificar todos los elementos denotativos y connotativos que el emisor transmitió a través del mensaje.

Si hacemos un análisis de la siguiente imagen, tendremos:



Nivel Denotativo: El dibujo de dos hombres conversando, en donde uno muestra un libro a otro.

Nivel Connotativo: El dibujo, por sus características, corresponde a lo que conocemos como caricatura. Por los trajes, es posible advertir que las dos personas son de una época pretérita. Las vestimentas de los hombres son de distinta calidad, haciendo evidente una diferencia social. El individuo más bajo enfrenta a su interlocutor con una actitud de respeto y sumisión; por lo tanto, el hombre alto se encuentra investido de cierto grado de superioridad. Quien tiene el libro en la mano, hace evidente un nivel cultural mayor que su acompañante. Finalmente, son la representación gráfica, a nivel de caricaturas, de Don Quijote y Sancho Panza.